

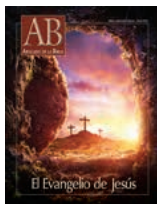
(Bible Advocate) Mayo - Junio 2022

AB

ABOGADO DE LA BIBLIA



El Evangelio de Jesús



2022: Viviendo el Evangelio



ARTÍCULOS

- 4 Los Evangelios y el Tiempo | R. Herbert
- 7 Fragancia | Lydia E. Harris
- 8 Herido | Raúl Cruz
- 10 Esperanza Viva | Sonia Fay Buckland
- 12 Una Fe Como la de Rode | Marcia Sanders
- 15 Gratitude | Leo Cardez
- 18 El Evangelio de Jesucristo | Whaid Rose
- 20 ¡Veríamos a Jesús! | Dorothy Nimchuk
- 22 Falta de Fuerza | Dr. David R. Downey

DEPARTAMENTOS

- 3 Primera Palabra — ¡Estoy Listo!
- 11 Preguntas y Respuestas
- 16 Anatomía del Evangelio
- 25 Poesía — Jewell Johnson
- 26 Los Lectores Escriben
- 27 Noticias de los Ministerios de la CG
- 28 En Misión — Iglesia y Evangelismo
- 31 Última Palabra — ¡Diles, Diles, Diles!

Citas Bíblicas

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas son tomadas de la versión *Reina-Valera* © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. Reina-Valera 1960™ es una marca registrada de la American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia.

Reina Valera Contemporánea ® © Sociedades Bíblicas Unidas, 2009, 2011.

Santa Biblia, *Nueva Versión Internacional*® NVI® © 1999, 2015 por Biblica, Inc.® Usado con permiso de Biblica, Inc.® Reservados todos los derechos en todo el mundo.

Nueva Biblia de las Américas™™ Copyright © 2005 por The Lockman Foundation

Fotos

A menos que se indique lo contrario, las fotos en este artículo son de Pixabay.com
Portada © Romolo Tavani | Dreamstime.com



Spanish edition of the Bible Advocate

Una publicación de la

Iglesia de Dios (Séptimo Día)

Esta revista es publicada para apoyar la Biblia, representar la Iglesia, y dar gloria al Dios de gracia y verdad.

Volume 156 • Number 3

© Copyright 2022 by the Church of God (Seventh Day)

All material in this issue is subject to U.S. and international copyright laws and may not be reproduced without prior written approval. Permission may be obtained by writing the editor.

The BIBLE ADVOCATE (ISSN 0746 — 0104) is published bimonthly by Bible Advocate Press, 330 W. 152nd Ave., Broomfield, CO 80023. Periodicals postage is paid at Broomfield, CO, and at additional offices. Subscription is free to any who ask. POSTMASTER: Send address changes to Bible Advocate Press, Box 33677, Denver, CO 80233 — 0677.

Imprenta del Abogado de la Biblia

Jason Overman: Editor

Sherry Langton: Editora Asociada

Keith Michalak: Director de Publicaciones, gráficas

Martha Muffley: Traducción

Hope Dais-Clark y Martha Muffley: Corrección, oficinista

Subscriptions and Orders

Bible Advocate Press
P.O. Box 33677
Denver, CO 80233-0677
tel:303/452-7973
fax:303/452-0657
orders: bap.orders@cog7.org

Notice: Send all address changes and other correspondence to the address above.

Publications Agreement No. 40042428

Abogado de la Biblia en Computadora aparece en: baonline.org.

Debido a las muchas variaciones en el idioma español, la Imprenta del Abogado de la Biblia ha enfocado su traducción a nuestro mayor número de lectores: el dialecto México-Americano.

¡Estoy Listo!

Si alguien le pidiera que explicara el evangelio en una sola palabra, ¿cuál sería esa palabra? Yo digo que debe ser *Jesús*! El evangelio del reino es acerca de Él. Como escribe Pablo, el “evangelio de Dios” es “acerca de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo” (Romanos 1:1-3, 9). Unos versos más adelante, probablemente en el pasaje más crucial de la Biblia sobre el evangelio, Pablo explica de qué se trata el evangelio de Cristo (vv. 16, 17).

Ese pasaje sobre el poder y la justicia de Dios revelados en las buenas nuevas de Jesús y Su salvación ha estado en mis pensamientos en las últimas semanas. Se dará cuenta que en tres o más artículos en este número se habla sobre este mismo verso. Después noté tres pequeñas palabras en el verso anterior (v. 15), y no he podido dejar de pensar en ellas. Pablo escribe: “Pronto estoy a anunciaros el evangelio también a vosotros que estáis en Roma”.

“¡Estoy listo!” Dice Pablo. ¿Pero, lo estoy? ¿Lo está usted? Esto me hizo pensar en mi preparación y me vino a la mente un precioso recuerdo. Una noche estaba cobijando a mi hijo Isaac en la cama, y en la habitación con poca luz, me jalé de la barba y acercé mi cara a la suya preguntó con toda seriedad: “Papi, ¿te vas a morir algún día?”.

Asombrado de que mi hijo de tres años tuviera tales pensamientos, le respondí: “Sí, algún día, pero no debemos tener miedo, porque Jesús murió para que podamos vivir con Él para siempre. Solo tenemos que confiar en Él”. Isaac respondió dulcemente: “¡Está bien!” Completamente satisfecho, se durmió.

Realmente es tan simple como eso. Hebreos 2 dice: “Por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él [Jesús] . . . también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre” (vv. 14, 15).

¡Qué excelente noticia! ¡Qué esperanza! Debemos “estar siempre listos” para compartirlo (1 Pedro 3:15). Y creo que lo estamos, si conocemos a Jesús. Así que declaremos, sin miedo, a Aquel que ha vencido a la muerte y nos ha cambiado a nosotros y ha cambiado todas las cosas. Dígalo conmigo: ¡Jesús!

— Jason Overman





Los Evangelios y el Tiempo

Jesús — es el mismo ayer,
y hoy, y por los siglos.

por **R. Herbert**

Los cuatro Evangelios son retratos asombrosamente complejos del Hijo de Dios. Cada relato “pinta” verbalmente su tema desde muchos ángulos diferentes, capturando diferentes aspectos del evangelio tal como una piedra preciosa cortada y pulida capta y refleja la luz de manera diferente desde sus múltiples facetas.

Uno de esos aspectos de las buenas nuevas es la forma en que Jesús se relaciona con nosotros

en el tiempo. Muchas veces no pensamos en ello, pero el tiempo fue parte del anuncio del evangelio. Marcos nos dice que Jesús proclamó: “Se ha cumplido el tiempo. . . . El reino de Dios está cerca. ¡Arrepiéntanse y crean las buenas nuevas!”. (1:15). Lucas también muestra esto: “La ley y los profetas se proclamaron hasta Juan. Desde entonces se anuncian las buenas nuevas del reino de Dios” (16:16). Lucas incluso retrata a Jesús criticando a la gente de Jerusalén precisamente “porque no reconociste el tiempo en que Dios vino a salvarte” (19:44).

De hecho, el evangelio de Jesucristo no se puede separar del tiempo. Cada uno de los cuatro Evangelios da una perspectiva diferente sobre esto.

Evangelio del pasado

Esta dimensión del tiempo es particularmente fácil de ver en el relato de Mateo, que está profundamente arraigado en el pasado. Mateo continuamente mira hacia atrás a lo que está escrito en las Escrituras Hebreas, a las profecías y promesas del Mesías que vendría. De hecho, hay unas 70 referencias en el Evangelio de Mateo que se citan del Antiguo Testamento.

Este es un número asombroso de citas para el tamaño del libro, y un número que supera con creces las citas del Antiguo Testamento que se encuentran en todos los demás Evangelios. Incluso se podría llamar a Mateo el Evangelio del cumplimiento, ya que continuamente nos dice que ocurrieron acciones o eventos en la vida de

Jesús que “podrían cumplirse” o “se cumplieron” (1:22; 2:15, 17, 23; 4:14; 8:17; 12:17; 13:35; 27:9, 35). Y como dijo Jesús en Sus propias palabras, “No piensen que he venido a anular la ley o los profetas; no he venido a anularlos, sino a darles cumplimiento” (5:17).

Incluso aparte de los muchos ejemplos de profecías cumplidas del pasado, Mateo usa con frecuencia la expresión “Escrito está”. Nuevamente, esto dirige a sus lectores al pasado y a la evidencia de la identidad de Jesús como el Cristo prometido. También les muestra cuán arraigada estaba la enseñanza de Jesús en los cimientos de la cultura judía y la ley bíblica (cf. 4:4, 7, 10).

Curiosamente, Mateo a menudo no ordena su material cronológicamente. Simplemente lo organiza por temas. En este hecho vemos de nuevo la importancia en su Evangelio no de cómo sucedieron las cosas en el presente sino de cómo los hechos ocurridos cumplieron las palabras del pasado.

Mateo nos señala al pasado para ver mejor el evangelio de Aquel prometido allí.

El evangelio aquí y ahora

El Evangelio de Marcos está firmemente establecido en el presente en el sentido de que no apela continuamente a profecías pasadas como lo hace el relato de Mateo, sino que mira más directamente a las obras de Jesús aquí y ahora. De hecho, el “aquí y ahora” resume a la perfección el énfasis en el tiempo de Marcos. Este Evangelio no solo se mantiene dentro del tiempo de las acciones registradas, sino que también subraya continuamente la inmediatez de las acciones de Jesús “ahora”.

Por ejemplo, Marcos nos dice

(énfasis agregado) que al comienzo del ministerio de Jesús, “en seguida el Espíritu lo impulsó a ir al desierto” (1:12); “al momento dejaron las redes y lo siguieron” (v. 18); “en seguida los llamó” (v. 20); “su fama se extendió rápidamente por toda la región de Galilea” (v. 28). El patrón continúa a lo largo del Evangelio de Marcos. La palabra griega *eutheos*, traducida como “inmediatamente”, “al momento”, “en seguida”, etc., aparece no menos de 42 veces en Marcos. Este y otros términos de tiempo dan inmediatez a eventos importantes e incluso a acciones cotidianas en la vida de Jesús. Marcos usa constantemente el tiempo presente histórico para mostrar la dedicación y el trabajo continuo de Jesús.

La historia de Jesús centrada en el presente de Marcos nos desafía

69). Vemos cuán pronunciado es este patrón cuando nos damos cuenta de que, en comparación con Marcos, que tiene 89 apariciones de referencias en tiempo futuro, el relato de Lucas usa estas mismas referencias 243 veces. En Mateo, la gran mayoría de los casos del tiempo futuro suceden en sus citas de profecías pasadas que dicen: “Tal y tal sucederá”. En Lucas, el énfasis está casi por completo en palabras pronunciadas en el presente, refiriéndose a acciones o eventos futuros.

Por ejemplo, Lucas es diferente al relato de Marcos. Marcos no separa claramente el regreso de Jesús de los eventos de esa época y la destrucción de Jerusalén por los romanos en el año 70 d. C. (“Pero en aquellos días, después de esa tribulación”, Marcos 13:24). Sin embargo, Lucas proyecta más

“Mateo nos señala al pasado para ver mejor el evangelio de Aquel prometido allí”.

a vivir nuestra parte en el llamado de Dios haciendo lo que se nos ha dado para hacer, ahora.

El evangelio del futuro

La perspectiva de Lucas a menudo implica un enfoque en el futuro. Por ejemplo, en su Evangelio encontramos el uso continuo *del tiempo en futuro*, como en “el Hijo del hombre se avergonzará . . .” (cf. 9:26; 12:8, 10; 22:22,

claramente el regreso de Jesús en un futuro distante al escribir: “los gentiles pisotearán a Jerusalén, hasta que se cumplan los tiempos señalados para ellos” (21:24).

Lucas continúa su perspectiva futura del evangelio de Jesús en Hechos. Él comienza este libro con las palabras de Jesús, culminando en “cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos tanto

en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra" (1:8). Estas promesas que miran hacia el futuro son reforzadas por el mensaje angélico acerca de Cristo en Su ascensión: "Es necesario que él permanezca en el cielo hasta que llegue el tiempo de la restauración de todas las cosas, como Dios lo ha anunciado . . ." (3:21).

Lucas continuamente nos señala los aspectos futuros del evangelio de Jesús.

de Cristo. Tres veces en la primera mitad de este Evangelio encontramos alguna variante de la expresión "todavía no ha llegado mi hora" (2:4; 7:30; 8:20). Luego, cuatro veces en la segunda mitad del Evangelio, encontramos variantes de "ha llegado la hora" (12:23; 12:27; 13:1; 17:1). Pero la "hora" de Jesús siempre se ve en el contexto de la eternidad.

Mientras que los primeros tres Evangelios a menudo se enfocan en el pasado, presente y futuro,

retrato de Jesús como el Eterno que vino en amor y verdad, para llamarnos a la eternidad.

Fue, es y vendrá

El patrón de pasado-presente-futuro-eternidad que se encuentra en las cuatro descripciones canónicas de la vida y el ministerio de Jesús es tan claro que podríamos preguntarnos si el arreglo de los Evangelios tal como los tenemos es más que una coincidencia. ¿Podría su orden ser parte de la inspiración de cómo nos han llegado los relatos de los evangelios? No tenemos forma de saberlo, por supuesto.

Cualquiera que sea el caso, los cuatro Evangelios muestran que el tiempo es parte del evangelio de Jesucristo. Aunque Dios trasciende el tiempo, Él es, no obstante, "el que es y que era y que ha de venir" (Apocalipsis 1:8). Quizás es por eso que Dios nos ha dado el evangelio de Cristo no en un solo momento sino a lo largo del tiempo.

Lo cierto es que Dios sitúa los acontecimientos en el tiempo como un maestro joyero coloca las piedras preciosas en sus engarces. No estarían tan perfectamente colocados de otra manera. Los diferentes aspectos del evangelio de Jesucristo se ubican en el tiempo exactamente de esa manera.

AB

R. Herbert (seudónimo) tiene un doctorado en estudios bíblicos, idiomas del antiguo Cercano Oriente y arqueología. Escribe para varios lugares cristianos. Las citas bíblicas son de la *Nueva Versión Internacional*, a menos que se indique lo contrario.

“Juan pinta un retrato de Jesús como el Eterno que vino en amor y verdad, para llamarnos a la eternidad”

El evangelio de la eternidad

Así como el Evangelio de Juan es diferente de los otros tres en muchos aspectos, de la misma forma su perspectiva y enfoque en el tiempo son únicos. Primero, Juan enfatiza la importancia del tiempo en el ministerio de Jesús más que cualquier otro escritor de los Evangelios. Su relato se puede dividir en dos mitades: el ministerio de Jesús (capítulos 1-12) y los últimos días de la vida de Jesús (capítulos 13-21).

Juan une esta división mediante el uso de siete marcadores de tiempo con respecto a la "hora"

respectivamente, el relato de Juan utiliza una visión más amplia. Así como su audiencia era universal, la perspectiva de Juan es eterna. Comenzando con "En el principio" (1:1) y terminando en un futuro eterno (21:22-25), la narración lo abarca todo en su visión del tiempo. A lo largo de su Evangelio, Juan nos señala repetidamente aspectos de la eternidad. Por ejemplo, el énfasis repetido sobre el reino de Dios que tienen los primeros tres evangelios no lo tiene Juan. En cambio, Juan pone énfasis continuo en la vida eterna (3:15, 16, 36, et al). Juan pinta un

Fragancia

© Haywiremedia | Dreamstime.com

por **Lydia E. Harris**

“¿Hay alguien que pueda envolver estas flores?” Le pregunté al empleado de la tienda mientras pagaba por mi ramo de claveles de color rosa brillante mezclados con pequeñas florecitas blancas.

“Llamaré a alguien a la sección de flores”, dijo.

Mientras esperaba, acerqué las flores a mi nariz y olí su fragancia picante y dulce. Pronto, un joven, que me dijo que estaba a punto de graduarse de la preparatoria, llegó al mostrador de la florería y sacó papel china rosa y celofán.

“¿Puedo preguntar el motivo de las flores?” preguntó mientras envolvía mi ramo.

“Son para mi nieta”. Sonreí. “Ella hizo un gran trabajo en su recital de piano hoy”.

“Qué bonito”, dijo. “Yo antes tocaba la batería en Cedar Park”.

“¿la iglesia de Cedar Park?” Le pregunté.

“Sí”, me contestó, “pero ya no voy allí”.

“¿A dónde vas ahora?” Pregunté, mirando su gafete de identificación.

“A ninguna parte”, respondió, envolviendo el ramo.

“Oh, lamento escuchar eso, Jared”. Hice una pausa y luego agregué: “Jesús regresará pronto y es importante estar preparado”. Sonreí. “Estoy esperando escuchar el sonido de la trompeta”.

“Soy un agnóstico, así que no creo de esa manera”. Jared sacó una cinta blanca para atar alrededor del ramo.

“Sigue leyendo la Biblia”, le dije. ¿Tienes una?

No, pero puedo tomarla prestada de mi mamá si la necesito”.

Mientras hablábamos más, supe que su madre era cristiana, pero él no sabía mucho sobre su padre. Cuando mencioné que preferiría errar

creyendo en Dios que no creer, él respondió: “Bueno, si me equivoco, lo averiguaré y lo pagaré”. Miró hacia el cajero y dijo: “Parece que me necesitan”.

“Gracias por envolver mi ramo”, dije, terminando la conversación. “Hiciste un gran trabajo”. Miré la cinta blanca atada alrededor del ramo y deseé poder terminar nuestra conversación con un final feliz para Jared.

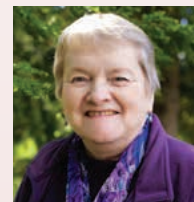
Mientras caminaba hacia el auto, recordé los versículos de Judas: “Tengan compasión de los que dudan; a otros, sálvenlos arrebatándolos del fuego” (vv. 22, 23). Me uní a mi esposo que esperaba en el auto y oré en voz alta: “Señor, atrae el corazón de Jared a Jesús. Deseo que te busque y te encuentre”.

Sigo orando para que Dios use mi conversación para estimular el pensamiento de Jared y llevarlo a Jesús para que sepa que Dios existe. Oro para que quiera una relación con Él ahora y por la eternidad.

Aunque me detuve brevemente en la tienda para comprar flores aromáticas, Dios me trajo una oportunidad inesperada para testificar, una oportunidad para esparcir el aroma de la vida.

Sin embargo, gracias a Dios que en Cristo siempre nos lleva triunfantes y, por medio de nosotros, esparce por todas partes la fragancia de su conocimiento. Porque para Dios nosotros somos el aroma de Cristo entre los que se salvan . . . un olor de vida que los lleva a la vida (2 Corintios 2:14-16). **AB**

Lydia E. Harris escribe desde Lake Forest Park, WA. Las citas bíblicas son de la *Nueva Versión Internacional*.





Herido

El Dios que permanece
con nosotros en nuestro
sufrimiento.
por Raúl Cruz

La vida está llena de buenas y malas experiencias. Las buenas no nos afectan tanto como las malas. A menudo, las malas experiencias nos dejan heridas causadas por la pérdida de un ser querido, el abuso físico, la enfermedad y la injusticia. Muchas veces estas heridas no cicatrizan; permanecen abiertas durante mucho tiempo.

A veces nos sentimos como Jenny en la película Forrest Gump. Ella es amiga de Forrest y su padre ha estado abusando sexualmente de ella. Después de que él es arrestado, Jenny se va a vivir con otra persona, pero sus luchas con lo que su padre le

había hecho solo habían comenzado. De hecho, pasa el resto de su vida tratando de recuperarse del daño que le había causado.

Años después, Jenny regresa al pequeño pueblo donde había crecido para visitar a Forrest. Ambos, ahora de treinta años, caminan cerca de la casa donde ella había vivido. Al ver la casa, Jenny inmediatamente se ve inundada por dolorosos recuerdos del abuso, recuerdos que han existido durante mucho tiempo. Ella comienza a llorar de dolor y enojo y arroja sus zapatos a la casa. Luego avienta piedras. Cuando se queda sin piedras, cae al suelo, llorando.

Reflexionando sobre lo que acababa de suceder, Forrest dice: "Supongo que a veces no hay suficientes piedras".

Un Salvador Sufriente

La Biblia habla del sufrimiento que Jesucristo experimentó en la tierra, pero no arremetió con

dolor e ira como lo hizo Jenny. Mateo 20:17-19 describe Su última parada en Jerusalén y también algunos de los eventos que tendrían lugar allí en un futuro cercano. Jerusalén era el centro del judaísmo en ese momento y el símbolo de un pueblo dominado por el Imperio Romano. Era el destino final de Jesús donde sería traicionado, condenado a muerte y crucificado. El lugar donde los discípulos lo abandonarían y Pedro lo negaría.

Jesús fue crucificado, tal como lo predijo. Pero Su muerte no fue el final. Dios había preparado algo que trascendería la historia humana: la resurrección del cuerpo crucificado de Cristo. A pesar de este milagro de nueva vida, Jesús cargó con las cicatrices de Sus heridas. De hecho, terminaron convirtiéndose en las señales que lo identifican (Juan 20:20-29). Sus cicatrices son permanentes.

Esta verdad es significativa para nosotros. La Resurrección no

despoja a Jesús de Su condición humana exterior. Proporciona continuidad entre el pasado y el presente. Jesús continúa uniéndose a cada uno de nosotros en nuestro sufrimiento.

Jesús tenía la opción de descender de la cruz, pero no lo hizo. Él prefirió estar con nosotros. Aunque regresó al cielo, lleva nuestras heridas causadas por la enfermedad y la injusticia. De esa manera, Él nos consuela y nos sana de lo que nos ha causado daño.

Daño Interior

En otra escena de Forrest Gump, Jenny, de cinco años, huye de su padre borracho y le pide a Dios que la convierta en un pájaro para poder volar lejos de allí. Nosotros también podemos ser así, con el dolor y la ira dañando nuestros corazones. A veces, una voz enojada dentro de nosotros grita: ¡Dios, esto no es justo! No está bien. ¿Qué hice para merecer esto?

Algunas heridas son emocionales, psicológicas y físicas, y a menudo nada puede curarlas; sólo Dios puede. A veces vivimos con resentimiento hacia Dios porque deseáramos haber nacido en un lugar diferente o en una familia diferente, con mejores oportunidades de educación o trabajo.

La mayoría de nosotros llevamos heridas que experimentamos a lo largo de la vida, y tenemos las cicatrices de un cuerpo que logró sanar. Estas pueden verse de dos maneras: podemos revivir el dolor, el miedo o la ira que nos causaron y caer en la amargura, o podemos mirar más allá de ellas y agradecer que fuimos rescatados de cualquier amenaza inminente.

Mientras estaba en la cruz, Jesús enfrentó el abandono del

Padre. “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?” (Mateo 27:45, 46), Jesús clamó, no solo por Sí mismo, sino también por nosotros. A través de ese grito, Jesús expresó a Dios nuestro dolor, sufrimiento por la injusticia, la soledad, la discriminación, la enfermedad y el miedo a la muerte.

Sobrevivientes

Viktor Frankl, un psiquiatra judío, fue capturado por los nazis y llevado a Auschwitz. En su libro *El Hombre en Busca de Sentido* (*Man's Search for Meaning*) cuenta cómo sus padres y su esposa murieron en diferentes campos de concentración. Él experimentó hambre, frío y maltrato físico y psicológico. Los campos de

duelo, pero Dios está presente en nuestras vidas.

Dios sabe que cada uno de nosotros está experimentando ese viaje de pasar por nuestra propia Jerusalén. Tal vez esté lidiando con la soledad, la falta de trabajo, la enfermedad o el divorcio. Quizá por impotencia está clamando: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?”

Todos podemos sentirnos así. En una ocasión, un hermano de la iglesia que había sufrido con su familia los efectos del virus, dijo: “Somos sobrevivientes de COVID-19”. Todos somos sobrevivientes de todas las heridas causadas por diferentes circunstancias de la vida.

Es cierto lo que dijo Forrest Gump: A veces simplemente no

“ Jesús tenía la opción de descender de la cruz, pero no lo hizo. Él prefirió estar con nosotros ”.

concentración estaban rodeados de cercas eléctricas y, en varias ocasiones, Frankl tuvo ganas de suicidarse. Pero en algún momento se dio cuenta de su propósito en el mundo, y al final sobrevivió, gracias a que Dios estaba con él.

No importa cuán grande sea nuestro sufrimiento, no tenemos que enfrentarlo solos. La gracia y el amor de Dios han estado con nosotros todo el tiempo. Como prueba de ello, aquí estamos, tal vez enfermos, sin trabajo y en

hay suficientes piedras. Pero no las necesitamos. Somos sobrevivientes victoriosos por la gracia de Dios a través del Cristo crucificado y resucitado. **AB**

Raúl Cruz escribe desde Danbury, CT. Las citas bíblicas son de la *Nueva Versión Internacional*.





© Lorg52 | Dreamstime.com

por **Sonia Fay Buckland**

Me habían llamado para dar una plática de emergencia a una clase de primer grado en una escuela donde una vez había hecho una pasantía como consejera vocacional. Cuando entré al salón, unos fuertes sollozos de desesperación llenaban el aire. El maestro me explicó que un familiar cercano de uno de los estudiantes de su clase había sido asesinado a tiros la noche anterior. El luto del estudiante hizo que muchos de los otros estudiantes empezaran a llorar también al recordar a sus propios familiares que habían sido asesinados.

Mi corazón se llenó de pesar al ver la desesperanza en los pequeños, que de otro modo estarían ilusionados. ¿Qué podría compartir con ellos para aliviar el dolor que había estropeado sus corazones a una edad tan temprana? Muchos de los estudiantes vivían en las comunidades vecinas del centro de la ciudad, que estaban llenas de frecuentes oleadas de violencia. Se me encomendó uno de los temas más difíciles con los que todos los mortales deben lidiar eventualmente: la realidad de la muerte.

Como consejera cristiana, escudriñé mi corazón. Y como si se encendiera un foco, tuve una fuerte convicción de cómo abordar un tema tan sensible. Compartí acerca de la esperanza de la resurrección.

Cuando comencé a explicarles a los niños sobre la realidad de volver a ver a sus seres queridos algún día, con mis propios ojos pude ver una maravillosa transformación en su comportamiento. Las lágrimas dejaron de correr por sus rostros. Mientras continuaba tranquilizándolos con la Biblia, algunos estudiantes incluso comenzaron a sonreír. El maestro estaba mirando con asombro, ya que, antes de que me llamaran, otros intentos de consolar a los estudiantes habían sido inútiles.

Dentro de la sencillez de este encuentro, fue un

fuerte recordatorio del poder real que tiene el mensaje de la resurrección de Jesús para dar esperanza al mundo. A menudo, las personas que crecen en la iglesia pueden dar por sentada la relevancia de este mensaje que cambia la vida más allá de los muros de la iglesia, pero su capacidad para brindar un consuelo real y una esperanza tangible nunca pueden exagerarse.

En mi propio tiempo de duelo cuando perdí a mi abuela y a mi madre, mis mejores amigas, la verdad de la resurrección de Jesús me ha sostenido para prevenir una depresión profunda. Lo mejor de la Resurrección es la verdad histórica sobre la que descansa. Incluso los enemigos de Jesús no pudieron sacar Su cuerpo de la tumba para contrarrestar los testimonios de los discípulos. Esta realidad distingue nuestra fe de todas las demás. Meditar sobre la Resurrección en mi propia vida y en mi práctica de consejería es un testimonio de que su poder continúa hasta el día de hoy, ¡trabajando en nuestras vidas!

En los días en que vivimos, puede ser difícil encontrar buenas noticias y una esperanza duradera. A cualquiera que esté afligido o esté pasando por algo similar, recuerde lo que Jesús pasó. Jesús entiende su sufrimiento. Él llegó hasta la muerte, pero no se detuvo allí. La tumba vacía, los testimonios de mi clase y las experiencias de mi propia vida dan testimonio de la esperanza viva de la resurrección en nuestras vidas como creyentes. Este poder trae paz ahora y salvación para la vida futura.

¿Aprovechará el poder de la resurrección de Jesús hoy? **AB**

Sonia Fay Buckland escribe desde las Indias Occidentales.



Preguntas y Respuestas



¿Cómo entiende Juan 1:1? “En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios”.

Vinculado como está con el prólogo de Juan (1:1-18) y el cuarto Evangelio completo, este versículo revela verdades eternas y percepciones infinitas más allá de lo que podemos comprender por completo, pero eso no nos impide comprender.

¿Quién o qué es Jesús? El Evangelio de Juan comienza presentando al Verbo, una entidad eterna que no solo se relaciona con Dios sino que también se identifica como Dios. Juan 1:1 nos deja deseando más. Afortunadamente, los siguientes diecisiete versículos nos dicen mucho de lo que nuestras mentes anhelan saber acerca del Verbo, y el resto del libro desarrolla mucho más la escena celestial.

Juan 1:14 llena el espacio en blanco más grande al afirmar que el Verbo del verso 1 “fue hecho carne, y habitó entre nosotros” (RVR 1960). Esta es una referencia inequívoca a ese evento de la Encarnación por el cual el Hijo espiritual preexistente del Espíritu Padre-Dios eterno e invisible en el cielo tomó forma humana como nosotros para que pudiéramos ser restaurados a la imagen de Aquel que primero nos creó.

Dicho de otra manera, el Verbo trascendente de Juan 1:1 se convirtió en el Hijo divino-humano. El cuarto Evangelio lo presenta como el Pan y el Agua de Vida, la Luz del mundo, el Buen Pastor y la única Puerta al único y verdadero redil, Camino y Verdad, Resurrección y Vida, y Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.

La naturaleza y esencia del Verbo que se hizo carne y vivió entre nosotros en la persona de Jesús apenas puede distinguirse de la naturaleza y esencia de Su Padre en el cielo. El Verbo que se hizo carne y habitó entre nosotros fue un Hijo verdadero, amado y engendrado del único Dios verdadero. Compartió la omni-

potencia del Creador todopoderoso, la omnisciencia del Padre sabio y la omnipresencia del Espíritu de Dios que todo lo ama.

¿Cuándo fue el Verbo Dios? ¿Cuándo estuvo con Dios? ¿Antes de que Él se hiciera carne y viviera entre nosotros en Jesucristo? “En el principio” (Génesis 1:1; Juan 1:1) nos lleva a los confines más lejanos del tiempo pasado, al borde insondable de la eternidad. Si Jesús fue engendrado — no creado — de Su Padre, como lo afirmamos, entonces difícilmente podemos concebir un tiempo en el que el Padre eterno no su- piera, no apreciara, no hubiera engendrado a Su único Hijo. Hablando de creación, pensamos en un acto o actos que se realizan en el tiempo y el espacio. Pensando en el engendramiento de Jesús por medio de Su Padre el mismo ser divino y el Dios-persona, no necesitamos pensar en los mismos términos. El “En el principio” de la Biblia es mayormente equivalente a “Antes de que comenzara el tiempo”.

¿Dónde estaba el Verbo con Dios? El único Dios de la Biblia se revela a Sí mismo como Padre e Hijo, a través del Espíritu Santo. Nuestro Padre en el cielo es Dios. Su Hijo Jesucristo compartió la gloria eterna del Padre antes de tomar forma humana para servir y morir en la tierra, y ahora reina con Su Padre arriba, Señor sobre todo. Comparten la misma “esencia de Dios” y la misma naturaleza divina, unidos en el Espíritu Santo de amor.

Expresar estas profundas verdades bíblicas para que sean entendidas y accesibles para todos no está al alcance de los humanos, pero no es pecado intentarlo, incluso cuando fallamos. De todas las escrituras que se relacionan con este asombroso tema, Juan 1:1 en adelante es el más familiar. Otros textos que apoyan la misma visión de la personalidad y deidad de Cristo son Filipenses 2:5-11; Colosenses 1:12-20; y Hebreos 1:1-14.

— Elder Calvin Burrell

Una Fe Como la de Rode



© Ir1972 | Dreamstime.com

Desarrollando una
confianza en Dios como la
de un niño, a pesar de las
circunstancias.
por Marcia Sanders

Ahora bien, la fe es la
certeza de lo que se espera, la
convicción de lo que no se ve
(Hebreos 11:1, NBLA).

La fe puede ser un concepto tan desafiante: la seguridad de las cosas que se esperan, la convicción de las cosas que no se ven. Es tan difícil confiar en cosas que no podemos ver. De hecho, puede parecer una tontería hacer eso, incluso cuando nos esforzamos tanto por confiar. A menudo, tememos que nos consideren tontos, por lo que tenemos miedo de expresar confianza en algo que no se puede ver o explicar.

Imagine por un momento que es parte de la iglesia primitiva. ¿Le cuesta confiar en cosas que no puede ver o explicar? Ha experimentado momentos de gran alegría al presenciar personalmente o escuchar acerca de muchos milagros asombrosos: los cojos caminan, los ciegos ven.

Pero también ha habido momentos terriblemente difíciles. Y ahora se ha enterado de la horrible noticia de un compañero creyente encarcelado por su fe.

¿Cómo puede aguantar? Si usted fuera Rode, la sirvienta, destacaría por su fe en una situación como esa.

Un rey manda arrestar

Herodes ha ejecutado a Santiago, el hermano de Juan, por difundir las buenas nuevas de Jesús. Los judíos alabaron a Herodes por ese acto vicioso. Con una “victoria” en su haber, Herodes ahora arresta y encarcela a Pedro: Pedro, el audaz, temerario y franco seguidor

del Camino. No queriendo correr ningún riesgo con una fuga, cuatro escuadrones de cuatro soldados cada uno están custodiando a Pedro hasta que termine la Pascua, cuando puede ser llevado ante la gente (Hechos 12:1-4).

Preocupados por las intenciones de Herodes, ustedes en la iglesia se reúnen en secreto para orar por la liberación de Pedro. No podemos perder otro líder, piensan, entonces siguen orando. Mientras tanto, Pedro duerme entre dos soldados. Está atado con dos cadenas y los guardias se paran frente a la puerta vigilando la prisión. Herodes no deja nada al azar. No se permitirá una fuga (vv. 5, 6).

Un discípulo es liberado

Pedro, sin embargo, parece despreocupado, confiando en la liberación del Señor mientras descansa en paz. De repente apareció un ángel del Señor y una luz resplandeció en la celda. Despertó

a Pedro con unas palmadas en el costado y le dijo: "Date prisa, levántate". Las cadenas cayeron de las manos de Pedro. Le dijo además el ángel: "Vístete y calzate las sandalias" . . . Échate la capa encima y sígueme" (vv.7, 8).

Pensando que todo era un sueño, Pedro obedece. Sin embargo, cuando pasan primero a uno y luego a un segundo guardia y la gran puerta de hierro que conduce a la ciudad se abre sola, Pedro se da cuenta de que el Señor realmente lo ha rescatado no solo de Herodes sino también de los judíos. Una vez fuera de la puerta, se dirige inmediatamente a la casa donde confía que muchos están reunidos, orando por su liberación (vv. 9-12).

Trate de ponerse en los zapatos de Pedro. Todavía en estado de shock por ese escape milagroso, usted está ansioso por contarles a sus amigos, para hacerles saber que sus oraciones han sido respondidas. Usted está llamando a la puerta, emocionado de contarles sobre el rescate milagroso de Dios a pesar de que todo estaba en contra. Usted repasa en su mente los diversos milagros que ocurrieron durante su fuga para no omitir ningún detalle.

Una sirvienta corre

Sin embargo, en lugar de que la puerta se abra de par en par en señal de bienvenida, no sucede nada. La joven sirvienta que responde a la llamada está tan encantada de escuchar la voz de Pedro que se olvida de abrir la puerta. En cambio, corre hacia donde están reunidos los demás y anuncia la llegada de Pedro (vv. 13, 14).

¿Puede Pedro oír la confusión en el interior? La feliz noticia de Rode de que Pedro está vivo y en la puerta. La incredulidad de

los que oran con tanta pasión por su liberación: "¿Cómo puede estar Pedro a la puerta? ¿Está en la cárcel! "¿Debes estar loca!" Posiblemente algunos comentarios de "niña tonta" también se escucharon. Pedro se sonríe ante estas expresiones contradictorias de fe. Continúa llamando a la puerta y Rode continúa insistiendo en que Pedro está verdaderamente libre.

Esta situación es muy parecida a lo que sucedió en Marcos 9. El padre de un niño poseído por un demonio le dice a Jesús: "¿Sí creo! ¡Ayúdame en mi poca fe!" (v. 24). Orando por la libertad de Pedro pero no aceptando su liberación



milagrosa. Certeza de lo que se espera, convicción de lo que no se ve. Quizás los creyentes han desarrollado sus propias ideas de cómo Dios contestará sus oraciones.

Una fe sencilla

Al parecer, solo Rode no duda. Tan pronto como escucha la voz de Pedro, sabe quién es. Ella sabe que él está del otro lado de la puerta, que sus oraciones han sido contestadas, que debe compartir

las buenas nuevas con los demás: los cristianos mayores, los más experimentados, los que tienen más fe. O eso cree ella.

La fe es tan contraria a la intuición de nuestra experiencia humana. Queremos ver y tocar para creer, pero nuestro Padre pide nuestra confianza inquebrantable, incluso cuando no podemos ver cómo está obrando. También oramos por la voluntad de Dios, pero decidimos cómo debe ser esa voluntad. Queremos decirle a Dios cómo manejar nuestra situación, pero a veces perdemos su respuesta cuando no se alinea con nuestro resultado esperado. Quizás esta fe completa y confiada de Rode es un ejemplo más de lo que Cristo quiso decir cuando dijo que debemos llegar a ser como niños pequeños (Mateo 18:3). Una que no temía equivocarse, no dudaba que las oraciones habrían sido contestadas, sino que simplemente reconocía la voz de Pedro y daba gracias por la respuesta a la oración.

Señor, ayúdanos a ser como Rode, confiando plenamente en que Tú estás obrando en nuestras vidas, descansando seguros en el conocimiento de que no necesitamos resolver las cosas, porque Tú ya lo has hecho.

Tus caminos no son nuestros caminos, pero Tus caminos son definitivamente los mejores. **AB**

Marcia Sanders

escribe desde Fort Smith, AR, donde asiste a la Iglesia de Dios (Séptimo Día) con su esposo, Randy. Las citas bíblicas son de la

Nueva Versión Internacional, a menos que se indique lo contrario.





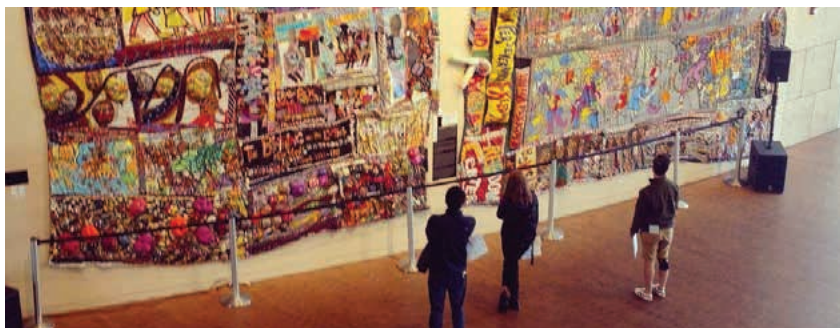
¡Aparten las Fechas!

Hemos marcado nuestro calendario de julio de 2023 en letras en negrita: **Convención de la CG**. ¿También está usted haciendo planes?

La semana del 10 al 15 de julio de 2023, estará llena de adoración, comunión, instrucción y relaciones. Y no se olvide de llegar antes el lunes 10 de julio para unirse a amigos y familiares en el Ark Encounter y la recepción de la noche.

Será una experiencia increíble que no querrá perderse después de estar tanto tiempo separados. Estamos ansiosos por darle la bienvenida a Covington, Kentucky. ¡Esperamos verle allí!

— *Comité de Planeación de la Convención*





Gratitud

© Petr Tkachenko | Dreamstime.com

por **Leo Cardez**

La vida en prisión me ha dado una paliza. Me ha ayudado a aprender a no ser un necio cuando Dios está tratando de enseñarme algo. Gracias doy a Dios por esas lecciones.

La vida es una lucha dolorosa, pero sólo los muertos no necesitan luchar. Gracias doy a Dios por esas luchas.

Las pruebas y tribulaciones me han hecho más fuerte, y ese dolor se ha convertido misteriosamente en belleza. Gracias doy a Dios por esas pruebas, tribulaciones y dolor.

Puedo usar mis fuerzas para ayudar a otros que están pasando por lo que yo he soportado, porque ¿de qué sirve ser fuerte a menos que pueda usarse para ayudar a los débiles? Gracias doy a Dios por esas oportunidades.

Amistad honesta, conversación profunda y una buena risa incluso en medio del caos. Gracias doy a Dios por esas bendiciones.

La oportunidad de concentrar mi energía en hacer los cambios necesarios en mi forma de pensar: que incluso detrás de estas rejas, puedo hacer un cambio positivo en mi perspectiva. Gracias doy a Dios por esos cambios.

La comida, el agua y un techo: Gracias doy a Dios por estas necesidades básicas, de las que tantos carecen.

Gracias doy a Dios por ponerme en forma y vivir un estilo de vida más saludable alejado de mis adicciones.

Por todos aquellos que se esfuerzan por hacer las cosas más difíciles de lo necesario; por todos los internos que lloriquean y se quejan de cualquier cosa y de todo; por todos los amigos y familiares que me dieron la espalda en mi hora más oscura y eligieron el odio en lugar del amor, la ira en lugar de la compasión, la animosidad en lugar de la comprensión y el rencor en lugar del perdón; por todas las frustraciones que vienen con una vida vivida dentro de una jungla de concreto en los márgenes de la sociedad, todo lo cual me llevó a hacer lo que no hice antes: dar mi vida a Jesucristo. Por todas estas personas, gracias doy a Dios.

Por esa intervención salvadora que me ha abierto los ojos y el corazón a la importancia de la familia real, los amigos leales, el amor inquebrantable y al Dios que lo hizo todo.

Por todo esto, le estaré eternamente agradecido a Dios. **AB**

Leo Cardez (seudónimo) es un recluso en una instalación en Dixon, IL.



Porque no me avergüenzo
del evangelio,
porque es
poder de Dios
para salvación a todo aquel que cree;
al judío primeramente,
y también al griego.

Porque en el evangelio la
justicia de Dios
se revela por fe y para fe,
como está escrito:

“Mas el justo por la fe vivirá”.

Romanos 1:16, 17

Anatomía del Evangelio

Romanos 1:16, 17 no solo establece el tema de Romanos, sino que también se erige como el centro y resumen del Nuevo Testamento y de toda la Biblia. Repasemos línea por línea esta monumental confesión.

Porque yo ... El evangelio es un acto divino que lo cambia todo. Confronta y exige una decisión personal (Romanos 10:6-13).

no me avergüenzo ... El evangelio no es una afirmación equivocada que resulte en vergüenza, sino es la verdad radical y triunfante de Dios confesada con plena confianza (Marcos 8:34; Salmo 71:1, 2, 14-18, 24).

del evangelio ... El evangelio se refiere a las buenas nuevas del reino de Dios, enviadas y compartidas por los embajadores del Rey (Isaías 52:7; Romanos 10:14, 15).

de Cristo ... El evangelio no es una proposición sino una Persona. ¡El “evangelio de Dios” es el “evangelio de Su Hijo”, el Rey Jesús! Se trata de Él y de lo que Él ha hecho (Romanos 1:1-4, 9).

porque es poder de Dios ... El evento del evangelio es la vida, muerte y resurrección de Jesucristo, el cual muestra el poder y la fortaleza salvadores y transformadores de Dios (1 Corintios 1:18, 24; 15:1-4).

para salvación ... El evangelio ofrece los beneficios de lo que Jesús ha logrado al reconciliarnos con Dios, perdonando nuestros pecados y librándonos de la ira y la muerte (Romanos 5; 1 Corintios 15).

a todo aquel que cree ... El evangelio de la salvación es un regalo de Dios recibido no por nuestras obras sino por la obediencia de la fe, confiando en Jesús como Salvador y Señor (Romanos 1:5; Efesios 2:8).

al judío primeramente y también al griego ... El evangelio no abandona la historia de Israel; la cumple y da la bienvenida a todos a la familia del pacto. Todos necesitan la gracia de Dios (Romanos 3:9; 10:12; Gálatas 3:26-29).

Porque en él se revela la justicia de Dios ... El evangelio es un evento apocalíptico. En Cristo, la fidelidad, la justicia y el poder del pacto de Dios para la salvación se revelan ante todos (Romanos 3:3-7, 21, 22; Salmo 98:1, 2; 143:1, 2, 11; Isaías 51:5-8).

por fe y para fe ... La revelación del evangelio de la justicia salvadora de Dios progresa desde Su fidelidad hasta nuestra respuesta de fe para justicia. Esta fe de dos caras, divina y humana, se ve plenamente en Jesús (Romanos 3:3, 22; Génesis 15:6).

como está escrito: “Mas el justo por la fe vivirá”. Este evangelio ofrece vida a través de una fe sencilla. Esta buena noticia no es nueva, mas bien, es el cumplimiento de las promesas de Dios en las Escrituras (Romanos 1:2; 16:26; Habacuc 2:4).

El Evangelio

por Whaid Rose

“El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio” (Marcos 1:15).

Una comprensión correcta del evangelio hace toda la diferencia en la forma en que vivimos nuestra experiencia de salvación. Entonces, ¿cuál es la naturaleza y el contenido central del evangelio? El objetivo de este artículo es mostrar que la historia del evangelio trata sobre el Cristo crucificado y resucitado y el poder de la salvación a través de Él.

Veremos dos pasajes de la Escritura. El primero es Romanos 1. Aquí Pablo, después de establecer la fuente y las implicaciones de largo alcance del evangelio en los versículos iniciales, pasa a desarrollar su contenido central en los versículos 16, 17:

Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego. Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: “Mas el justo por la fe vivirá”.

Poder y justicia

En estos versos, Pablo insiste en que el evangelio demuestra dos características esenciales: el poder de Dios y la justicia de Dios.

El evangelio mismo contiene un poder que puede transformar a los humanos pecadores en nuevas criaturas en Cristo. Este poder no es nuestro ni del predicador ni del programa evangelístico, sino un poder que Pablo atribuye a Aquel que primero habló el evangelio en Génesis 3:15. A la serpiente, Dios le declaró: “Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; esta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar”.

Conocido como el *proto-evangelion* (o “primer evangelio”), este verso es ampliamente reconocido como el anuncio más antiguo de la Biblia de las buenas nuevas eternas de Dios, hechas a nuestros primeros padres en el Edén poco después de su “caída” en el pecado. Éste señaló el comienzo del drama de la redención. El centro de su resultado prometido es Jesús, la simiente de la mujer que un día aplastaría la cabeza de la serpiente.

Esto es precisamente lo que Jesús hizo a través de Su sacrificio expiatorio en la cruz, satisfaciendo así las justas demandas de la ley por un lado y supliendo el segundo elemento del evangelio por el

otro: la justicia de Dios revelada por fe y para fe.

Estas verdades fundamentales condujeron a la Reforma Protestante del siglo XVI, que cambió permanentemente el tenor y el panorama del cristianismo. Surgida del dilema de Martín Lutero sobre la cuestión de la justificación: ¿Cómo puede un ser humano pecador llegar a estar justificado ante un Dios santo y justo?

Reconociendo la insuficiencia de su propio esfuerzo, Lutero anhelaba la paz interior con Dios. Mientras meditaba en Romanos 1:16, et al., se dio cuenta de que su único medio de aceptación y posición correcta ante Dios era a través de Cristo. Pablo afirma esto en el capítulo 5:1, 2:

Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.

Verdad central

Hay más cosas que Pablo quiere que entendamos sobre la naturaleza del evangelio, lo cual articula extensamente en 1 Corintios 15. Considere estos versos iniciales:

de Jesucristo

Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras (vv. 3, 4).

Aquí Pablo resume el evangelio que había predicado a los hermanos de Corinto, el evangelio en el que ahora se han cimentado (vv. 1, 2). Él enfatiza que este evangelio no puede separarse del informe histórico de la muerte, sepultura y resurrección de Cristo. La frase “porque primeramente” en el versículo 3 se puede traducir como “de primera importancia”, subrayando que la muerte, la sepultura y la resurrección no son cuestiones secundarias en su fe. Para fortalecer su caso, Pablo enumera los muchos testigos oculares del Cristo resucitado (vv. 5-8), ¡incluyendo a muchos que aún estaban vivos, como el apóstol mismo!

Además, Pablo usa una línea de pensamiento muy convincente en los versículos 13-18 para mostrar las terribles implicaciones de un evangelio vacío de la resurrección, y concluye con esta triste realidad: “Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó; y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados”

En esencia, no hay verdadero evangelio sin la Resurrección. Como han observado sabios estudiantes de la Biblia, la Resurrección es el “¡Amén de Dios!” a la obra expiatoria de Cristo en la cruz. Señala a la fuente del poder del evangelio (el mismo poder que resucitó a Jesús de entre los muertos) y arraiga la historia del evangelio en un hecho histórico.

Esto separa las afirmaciones del cristianismo de los mitos y fábulas religiosas. Este parece ser el objetivo de Juan en los primeros versos de su primera epístola. “Lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palpamos nuestras manos” en esencia eso es lo que explica Juan (1 Juan 1:1-3).

Su uso del pronombre nosotros aquí incluye a sus discípulos a quienes el Cristo resucitado se les apareció en múltiples ocasiones. Juan quiere que sus lectores sepan que él estaba allí en la habitación, y después de que Tomás tocó las manos y el costado de Jesús, es posible que Juan también los haya tocado.

Entendimiento correcto

La historia del evangelio es, por lo tanto, sobre el Cristo crucificado y resucitado, la buena noticia sobre lo que hizo para rescatarnos

del pecado y de la muerte. Casualmente, la defensa de Pablo de la Resurrección en 1 Corintios 15 está dirigida, no a los escépticos del cristianismo, sino a los mismos creyentes de corinto. Debido a que la cruz es locura para los que se pierden (1:18), los cristianos enfrentan la prevaleciente tentación de diluirla para hacerla más apetecible. Pero una comprensión correcta del evangelio es fundamental, no solo para nuestra experiencia de salvación inicial, sino también para nuestra jornada de fe.

El evangelio no es solo para los no salvos; también es para los creyentes. No venimos a Cristo y luego nos adentramos en aguas teológicas más profundas; nos adentramos más en el evangelio. El evangelio no solo nos salva, sino que nos guía en el camino hasta que lleguemos a casa. ¡Esta es una gracia maravillosa! **AR**

Whaid Rose es decano del Centro Artios para un Liderazgo Vibrante y pastorea la congregación de Newton, NC.





Un evangelio para
el mundo entero.
por Dorothy Nimchuk

La reciente resurrección de Lázaro había causado un gran revuelo entre las multitudes reunidas para la Pascua en Jerusalén. Varios griegos, probablemente prosélitos judíos, también habían venido a Jerusalén para adorar y escuchar del milagro. Se acercaron a Felipe y le dijeron: “Señor, queremos ver a Jesús” (Juan 12:21, NVI).

Los seguidores de Jesús no lo sabían en ese momento, pero el deseo de estos griegos pudo haber sido el Espíritu Santo motivándolos a acercarse al Salvador. Eso fue planeado y profetizado hace mucho tiempo. Pero no fue sino hasta después de Su muerte

y resurrección que el evangelio verdaderamente se extendió a todo el mundo.

Asuntos urgentes

La petición de los griegos puede haberse originado por simple curiosidad: ¿Por qué los judíos mostraron tal animosidad contra Jesús? Felipe, junto con Andrés, comunicaron su petición a Jesús, pero, al parecer, quedó sin respuesta. En cambio, preocupado por la cercanía de Su “hora”, Jesús compartió con Sus discípulos que Su tiempo había llegado para ser glorificado:

“Ciertamente les aseguro que, si el grano de trigo no cae en tierra y muere, se queda solo. Pero, si muere, produce mucho fruto. . . . Ahora todo mi ser está angustiado, ¿y acaso voy a decir: “Padre, sálvame de esta hora difícil”? ¿Si

precisamente para afrontarla he venido!” (vv. 23, 24, 27, 28).

Jesús tenía todo el derecho de estar preocupado. Los fariseos estaban redoblando sus esfuerzos para deshacerse de Él y de Lázaro, para que los romanos no les quitaran su lugar y su nación. En respuesta a sus temores, Caifás respondió que era mejor que muriera un hombre en lugar de la nación entera. Esto significa que la muerte de Jesús no fue por los judíos sino por todos (11:49-52).

Juicio y crucifixión

Las cosas progresaron rápida y dramáticamente después de que se propagó la noticia del arresto de Jesús. Los esfuerzos de los fariseos para condenar a Jesús surgieron por el miedo y los celos. Pilato dejó que los judíos decidieran a quién debía soltar en la Pascua: a Jesús o a Barrabás. Los

fariseos exigieron la libertad de Barrabás, un hombre culpable de asesinato y sedición. “¿Pero qué hago con Jesús?” Pilato preguntó (Mateo 27:15-22).

“¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo!” El clamor surgió de los principales sacerdotes y oficiales. Renuente a hacerlo, Pilato fue advertido por la gente que liberar a Jesús significaba que no era amigo de César. La multitud seguía repitiendo y gritando que lo crucificaran y gritaban: “¡No tenemos más rey que César!” (Juan 19:12, 15).

El Cordero de Dios murió el día de la preparación de la Pascua. Tres días después, resucitó tal como había dicho. Sin embargo, pagados por los fariseos, los guardias de la tumba informaron que los discípulos de Jesús habían robado Su cuerpo.

Los griegos que se acercaron por primera vez a Felipe pudieron haber sentido una extraña sensación de pérdida mientras regresaban a casa. Podemos imaginar lo que pasaba por sus mentes: ¿Quién es este Jesús, y por qué Su vida y Su mensaje se desperdiciaron a raíz de Su muerte? Había predicado un reino, pero ahora todo está perdido.

Evangelio universal

Unas pocas semanas después, estos mismos griegos se reunirían en Jerusalén para Pentecostés. Al mezclarse con judíos de todo el mundo, escucharon emoción, no, asombro, ya que cada persona escuchó y entendió en su propio idioma la resurrección de Jesús, predicada por Pedro y otros discípulos. El dolor se convirtió en convicción y conversión, y los judíos fueron bautizados por miles. ¿Podría ser esta salvación también para nosotros? los griegos podrían haber pensado. Tal vez regresaron a casa desanimados porque los

judíos insistieron en que debían circuncidarse, el único rito que no habían cumplido.

En los meses que siguieron, los griegos descubrieron que la salvación es para toda la humanidad, no sólo para los judíos. Es posible que hubieran escuchado el mensaje de Pablo de que era la fe la que justificaba, así como la del “padre de muchas naciones” que salvaba y que, bajo los términos del nuevo pacto, ni la circuncisión ni la incircuncisión valían nada. Una vez más, podrían haberse desconcertado: ¿Qué se necesita exactamente para eliminar la culpa y el castigo

de la obra de Cristo que se proporciona el remedio. Él ha procurado el perdón, la purificación, la emancipación, la anulación, la victoria y la reconciliación.

Isaías reveló el alcance de esta buena noticia cuando escribió que Jesús sería “Yo te pongo ahora como luz para las naciones, a fin de que lleves mi salvación hasta los confines de la tierra” (49:6)

Pudo haber sido la curiosidad lo que primero llevó a los griegos a buscar a Jesús. Aunque no recibieron una respuesta directa de Él en ese momento, terminaron

“¿Qué se necesita exactamente para remover la culpa y el castigo por el pecado del hombre, para quitar las manchas?”

por el pecado del hombre, para quitar las manchas?

El Diccionario Bíblico Ilustrado de Nelson define bien el pecado y su remedio:

En la Biblia, el pecado se ve de varias maneras: como una ofensa contra Dios, la cual requiere un perdón; como contaminación, la cual requiere limpieza; como esclavitud, la cual clama por la emancipación; como una deuda, la cual debe ser cancelada; como derrota, la cual debe ser revertida por la victoria; y como distanciamiento, lo cual debe corregirse mediante la reconciliación. Como sea que se vea el pecado, es a través

siendo testigos del gran poder de Dios en acción y entendieron claramente que la salvación se extendía a ellos.

Todo el mundo necesita ver a Jesús, independientemente de su raza, nacionalidad o antecedentes. ¡De nosotros depende compartirlo con ellos! **AB**

Dorothy Nimchuk y su esposo, Nick (pastor jubilado), son miembros a distancia de la ID7 en Medicine Hat, Alberta.





Falta de Fuerza

© Shutterstock, LLC | Dreamstime.com

¿Cómo podemos prepararnos antes de caer en la tentación de divagar?
por Dr. David R. Downey

Uno de los fracasos más memorables de la Biblia se registra en Marcos 14:27-31 y 66-72.

Justo después de la Última Cena, Jesús le dijo a los discípulos que todos se dispersarían y lo abandonarían. El apóstol Pedro le aseguró que si todos los demás lo negaban, él no lo haría y estaba preparado para morir. Puedo ver a Pedro haciendo un gesto a los demás mientras pone su brazo alrededor del Maestro en un gesto de protección. “Tú y yo contra el mundo, Señor. ¡Puedes contar conmigo!”

Los últimos versos anteriores nos dan el resto de la historia, incluida la horrible negación de Pedro en el patio del sumo sacerdote: “¡No conozco al hombre!” Aunque Pedro fracasó espectacularmente, su restauración es un caso de estudio en el camino correcto. No es tan importante preguntarse si le fallaremos al Señor o a los demás, porque ciertamente lo haremos. Sería mejor determinar si tenemos recursos espirituales en el banco cuando eso suceda.

Judas también fracasó espectacularmente. Me ha resultado útil contrastar los fracasos de Judas y Pedro en estos días dramáticos antes de la Crucifixión y la Resurrección. Judas pasó a la destrucción total, mientras que Pedro encontró la gracia. ¿Cuál fue la diferencia?

Comparando y contrastando

Judas es cínico; Pedro está en una aventura. La Biblia retrata a Judas Iscariote de manera negativa y, por lo tanto, dice poco sobre él, posiblemente porque nunca aventuró una opinión, hizo una pregunta por curiosidad o participó con otros de manera positiva. Él ocupó las sombras de la narración. Cuando hablaba, era crítico y egoísta.

Por el contrario, la razón por la que sabemos tanto sobre Pedro es porque se arriesgaba. Vemos a Pedro cerca de Jesús, haciendo preguntas, ofreciendo sugerencias, a veces tropezando con sus buenas intenciones. Era comprometido y aventurero.

Judas es arrogante; Pedro tiene hambre de ser guiado. El cinismo con respecto al Salvador es malo, pero la arrogancia es peor. La única vez que recordamos a

Judas participando en la discusión es cuando eligió reprender al Maestro. En Juan 12:1-8, Jesús bendice a la mujer que le lava los pies con el costoso perfume, y Judas cuestiona la sabiduría de tal acto, aparentemente porque se preocupaba por los pobres. ¡Pero la Biblia indica que Judas era solo un ladrón!

Pedro, por otro lado, era descarado, demasiado confiado, impetuoso e inconsciente de su propia debilidad, pero no arrogante. En las frecuentes ocasiones en que Jesús corrigió a Pedro, escuchó en silencio, sin resistirse nunca, y me imagino, que señalaba con los dedos las formas en que podría hacer correcciones en el futuro.

Judas tropieza en las escaleras y cae; Pedro sube las escaleras.

En su libro *David: Conforme al Corazón de Dios (David: After God's Own Heart)*, el autor H. Edwin Young señala quizás la diferencia más importante entre estos dos discípulos. Pedro, como el rey David muchos años antes que él, buscó la fuerza del Señor para salir del calabozo una vez que se encontró allí. Judas, como el rey Saúl, continuó tropezando en la oscuridad. El ejemplo de Pedro muestra que el Señor es compasivo con las personas que fallan y luego buscan ayuda.

Por supuesto, ¡sería mejor no tropezar en absoluto! Podemos limitar nuestro deambular con una preparación adecuada. Una relación duradera con Dios es tanto la prevención como la cura.

Preparación espiritual

Desde el primer momento que lo vemos, Pedro estaba en la misión con Cristo. A pesar de todos sus fracasos, Pedro felizmente se identificó con Él. Sin embargo,

cada vez que fracasó, incluso después de que el Señor había dejado la tierra (Gálatas 2:11-14), aparentemente estaba pensando primero en Pedro, y solo luego en Jesús y Su voluntad. En otras palabras, Pedro no estaba en plena comunión con el Salvador.

Para que nuestra condición espiritual permanezca fresca, Dios nos dio disciplinas espirituales. Una disciplina, o un hábito, es algo que hacemos regularmente. Destaquemos dos disciplinas familiares que evitarán que la tentación nos tome por sorpresa como lo hizo con Pedro.

Oración

Lo opuesto a la disciplina de la oración es la insensibilidad espiritual, porque la oración es simplemente una línea abierta de comunicación con el cielo. Cuando estamos abiertos a la influencia del Espíritu Santo, no tropezaremos en el pecado como lo hizo Pedro, sino que seremos advertidos. Podemos comenzar cada día con un tiempo de oración, un tiempo de quietud. Deberíamos dedicar todo el tiempo que razonablemente podamos a esto, y debería ser serio y disciplinado. Esto ordenará nuestra mente, nos abrirá a la influencia del Señor y

establecerá nuestro camino para el resto del día.

Debemos seguir este tiempo fijo de oración sin interrupción (Lucas 18:1-8; 1 Tesalonicenses 5:17; Efesios 6:18), un estado práctico y constante de atención a los impulsos de Dios. Esta oración no requiere murmurar todo el día ni ninguna postura en particular, como juntar las manos o arrodillarnos. Además, parte del día no estará en oración consciente, ya que otras cosas llamarán nuestra atención. Sin embargo, podemos ordenar nuestras mentes para que podamos realizar múltiples tareas, atendiendo las necesidades del día y estando siempre en contacto con el cielo.

Estudiar la Biblia

La oración nos mantiene centrados, pero el estudio de la Biblia nos da estabilidad. De hecho, sin una cuidadosa atención a la Palabra de Dios, nuestra oración carece de poder. La oración necesita equilibrio. Encuentro que la riqueza de la Palabra de Dios llega a lo más profundo de mi personalidad y restaura el orden. Escuché en alguna parte que los antiguos rabinos decían: "Una hora de estudio de la Torá es para el Santo como una hora de oración".

“ Cuando estamos abiertos a la influencia del Espíritu Santo, no tropezaremos en el pecado como lo hizo Pedro ”.

Homenaje Especial

Gina Tolbert

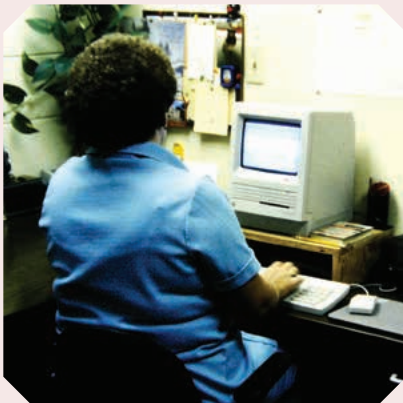
1939 - 2021

Gina Tolbert (82) de Denver, Colorado, falleció el 31 de diciembre de 2021. Nació el 22 de marzo de 1939 en Springfield, Missouri.

Comenzando como empleada en la sección de correo y envíos, y como correctora de contenido, Gina sirvió en la Impresora del Abogado de la Biblia (Bible Advocate Press) durante varias décadas y en varios puestos, incluido el puesto de editora de la revista infantil, Footprints, y de la revista The Harvest Field Messenger. Gina se jubiló después de trabajar durante casi diez años como contadora en el cementerio de Fairmount.

Gina será recordada en la iglesia de Denver por su ministerio con su esposo, George, al dirigir el departamento de niños. También será especialmente recordada por su ministerio de títeres para niños y sus programas en la ministración de los niños.

A Gina le sobrevivieron su esposo de 66 años, George; su hija, Sheri Hanks; y cuatro nietos. Su hija Kimberly, le precedió en la muerte.



Favor de visitar churchright.org para ver otros memoriales.

Durante mi tiempo devocional por la mañana, me aseguro de no perderme la lectura de la Biblia. Puedo orar todo el día donde quiera que esté, pero no siempre puedo abrir la Biblia.

También debemos responder a lo que leemos. Debemos esforzarnos por hacer lo que dice la Palabra y hacer cambios cuando parezca que no estamos dispuestos a responder a sus mandatos.

Otras disciplinas como la adoración, el servicio y el ayuno tienen un lugar en el mantenimiento de una relación fuerte con Dios y no deben ser descuidadas. Nuestra esperanza de estar espiritualmente en la tarea es aprovechar el poder que Él tiene para guardarnos.

La mejor defensa

Pedro era un buen hombre. Todos deseamos estar tan listos como siempre parecía estarlo él. Sin embargo, al igual que nosotros, Pedro tendía a sobreestimar su preparación en asuntos espirituales.

Podemos aprender que nuestra mejor defensa es darnos cuenta de que sin el brazo fuerte del Señor somos vulnerables e insuficientes. Además, cuando fallamos, podemos volver, estando seguros de la compasión del Señor. Las lágrimas y el dolor causado por nuestro pecado, como lo mostró Pedro, son indicaciones de que verdaderamente somos suyos. Entonces podemos desempolvarnos, tomar Su mano nuevamente y recordar permanecer cerca. **AB**

Dr. David Downey escribe desde Burleson, TX.



Como un Árbol

“Será como un árbol plantado junto al agua . . . y sus hojas están siempre verdes” (Jeremías 17:8, NVI).

Como un árbol junto a un arroyo, déjame ser,
Mis raíces en lo profundo de la tierra húmeda,
Para que cuando llegue la sequía,
Y los cielos no den lluvia,
Esté verde y floreciente.

Que sea un roble robusto,
Mis raíces profundas en Dios,
Para que cuando soplen los vientos,
Y se desaten las tormentas,
Me mantenga erguida en cualquier vendaval,
Firme sobre la Roca.

Que mi fe profundice en Su Palabra,
Hasta que me mantenga fuerte, arraigada,
Firme en Sus promesas,
Capaz de soportar cualquier tormenta —
Como un árbol junto a un arroyo.

Jewell Johnson



Los Lectores Escriben



El Salmo de la Cruz

Rara vez un artículo impacta tan profundamente que su revelación captura el corazón y domina nuestro pensamiento. El "Salmo de la Cruz" de R. Herbert [enero-febrero, p.14] hizo eso precisamente, y mucho más.

El enfoque y la percepción de Herbert sobre el clamor de muerte de Jesús en la cruz (como se registra en Mateo 27:46) es profundo, revolucionario y magnífico en su claridad y alcance.

Jesús en Su estado maltratado y golpeado clama en voz alta: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?" Conocemos bien

el versículo y hemos aceptado la interpretación casi universal de que Dios, que no puede mirar el pecado, se alejó de Su Hijo en el mismo momento en que "Su Hijo" más lo necesitaba.

Sin embargo, aunque escuchamos a los eruditos de la Biblia decirnos esto una y otra vez, queda algo dentro de nuestro entendimiento que susurra a nuestros corazones que de alguna manera debe haber más, que Sus palabras solemnes e históricamente fascinantes realmente significaban algo muy diferente.

El escrito de Herbert es un iluminador y convulsionador del alma que explora un tema en el que todos hemos reflexionado pero para el que no hemos encontrado respuesta, aparte de aceptar la interpretación del pensamiento convencional. Herbert nos transporta en un viaje al pensamiento hebreo antiguo y, con referencias bíblicas, pinta una obra maestra de dos páginas.

He sido un lector habitual del Abogado de la Biblia durante años; me fascinan los artículos y han sido una inspiración en mi camino. Pero, este escrito es diferente y merece un lugar especial dentro del entendimiento de nuestro corazón.

Herbert nos recuerda que el Dios de Malaquías 3:6 "Porque yo Jehová no cambio" es el mismo del Antiguo Testamento y es el mismo Dios que estuvo con Su Hijo en el día de Su obra salvadora cuando dijo "consumado es". ¡Este artículo ha capturado mi corazón y me ha inspirado aún más para buscar y profundizar!

La conclusión adicional bien podría ser, ¿qué otras revelaciones bíblicas se nos presentarán a medida que se acerca el tiempo del regreso de Dios?

Gracias, R. Herbert, por escribir y compartir este artículo único y maravilloso.

¡Me fascinó!

C. F.
Walla Walla, WA



¿No tiene tiempo para leer el Abogado de la Biblia? ¡No hay problema! El nuevo AudioBA es justo lo que necesitan las personas ocupadas o los lectores que desean experimentar la revista de una manera diferente. Ahora puede escucharlo en el sitio web o puede descargar los archivos a su dispositivo electrónico favorito.

Escuche los números de enero-febrero y marzo-abril, ¡y díganos que piensa!

Noticias de los Ministerios de la CG

ARTIOS • MISIONES • PUBLICACIONES



¿Busca recursos para su caminar cristiano diario o para la misión de su iglesia local? ¡Visite el Centro Artios para un Liderazgo Vibrante!

Una Visión Grande para Iglesias Pequeñas

- Involucre a su congregación local en una Conferencia de una Iglesia Vibrante con Whaid Rose

Re-visualice el Liderazgo

- Organice la capacitación de sus líderes locales con Talleres de Capacitación en Liderazgo Asistencia con la Iglesia Local
- Aproveche las consultas presenciales, por teléfono y en línea para iglesias y líderes

Liderazgo y Entrenamiento de Vida

- ¡Alcance su máximo potencial a través del asesoramiento de vida, individual y en grupos pequeños por teléfono y en la web!

Visítenos en <https://center.artioscollege.org> para obtener más información, o llame al 888-462-1360.



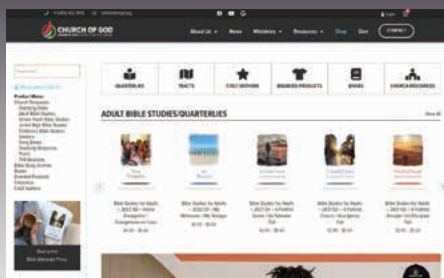
Reunión del NAMC

La reunión del Concilio Ministerial de Norte América está programada del 10 al 15 de octubre de 2022 en el Embassy Suites Cincinnati River Center en Covington, Kentucky (al otro lado del río desde Cincinnati, Ohio).

Dos temas que se tratarán:

- los roles de las mujeres
- estudio del antiguo y nuevo pacto

Por favor, únase a nosotros en oración y apoye a su pastor para que asista. Si tiene comentarios o preguntas, por favor contáctenos en namc-office@cog7.org.



Visite nuestra tienda en línea recientemente rediseñada, donde puede solicitar publicaciones trimestrales, folletos, literatura y otros productos de la ID7.

¡Es sencillo y fácil de usar! Visite cog7.org.





Iglesia y Evangelismo

Cómo la iglesia puede cumplir la Gran Comisión.
por Ramon Ruiz

Hay cinco áreas principales en la Gran Comisión que Cristo le dio a la iglesia: evangelismo, enseñanza, adoración, comunión y servicio. Sin embargo, es importante resaltar que, hoy, la evangelización no es solo lo principal, sino también el área más urgente de toda la misión que debemos cumplir.

La razón de esta afirmación es sencilla: Todas las demás tareas de la iglesia dependen de la evangelización. ¿Qué sería de un pastor sin ovejas? ¿Para que serviría un maestro si no hay estudiantes? ¿A quién se serviría y con quién se tendría comunión si no hubiera miembros? Y a pesar de todo, es el área menos desarrollada de la iglesia.

En la historia de nuestra denominación, la Iglesia de Dios (Séptimo Día) ha puesto un gran énfasis en el conocimiento de la verdad bíblica, y por la gracia de Dios, hemos logrado un gran desarrollo teológico. Pero no así en la evangelización. Las estadísticas muestran que nuestro crecimiento cuantitativo ha sido raquítico, y en algunos casos nulo. Es tiempo de reforzar el trabajo evangelístico para el cual es necesaria la participación de todos y cada uno de los miembros, considerando; entre otras cosas, los siguientes puntos:

1. La iglesia está llamada a evangelizar en todo tiempo, lugar y circunstancia

“Pero los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando el evangelio” (Hechos 8:4)

La Iglesia del primer siglo, creció significativamente, debido

al trabajo de la predicación (4:4) Pero seguir a Cristo implica eventualmente enfrentar dificultades. Aun así, los primeros creyentes aprovecharon cada oportunidad para anunciar al mundo las buenas nuevas de salvación, incluso cuando fueron perseguidos. Nunca en la historia del cristianismo creció tanto la iglesia como en el primer siglo, cuando los creyentes vivían en medio de la persecución.

Según un artículo del noticiero CBN (enero de 2022), durante la pandemia de COVID-19 en 2020, más de 4,000 iglesias cerraron en los Estados Unidos. Treinta por ciento de los creyentes no han regresado a la iglesia y 20,000 pastores abandonaron el ministerio. Estos datos demuestran el peligro en el que nos encontramos. No solo no estamos ganando nuevas almas para Cristo sino que en algunos casos las estamos perdiendo.

Como iglesia, debemos reco-

nocer que Dios nos ha llamado a salir y testificar lo que Él ha hecho por medio de Su Hijo Jesucristo y lo que ha hecho en nosotros. No hay tiempo que perder. La evangelización no es un trabajo que se hace un día a la semana ni en un lugar específico, ni cuando las circunstancias son óptimas para hacerlo.

Desafortunadamente, muchos cristianos creen que ir a adorar el sábado significa cumplir con nuestra obligación con Dios, pero ese no es el caso. En realidad, la gran obra del creyente comienza precisamente cuando el pastor dice “Amén” al final del servicio. El evangelismo se realiza en el trabajo, en el vecindario, en la escuela y en cualquier lugar al que vayamos. Como alguien dijo una vez, cada sábado la iglesia se reúne para adorar. El resto de la semana estamos esparcidos para servir.

2. La iglesia debe comprender que la evangelización no sólo es un don del Espíritu Santo sino también un mandamiento de debemos cumplir

La Biblia dice esto sobre el don de evangelizar: “Pero a cada uno de nosotros fue dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo. Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, Y dio dones a los hombres . . . Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros” (Efesios 4:7, 8, 11).

Pero también el Señor ordena: “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo” (Mateo 28:19).

Históricamente, la tarea evangelizadora ha quedado a cargo



de unos cuantos miembros de la iglesia; es decir, los que tienen el don. Los demás, hemos sido meramente observadores, y en ocasiones hasta críticos enojados reclamando el poco o nulo crecimiento de la iglesia.

Es tiempo de cambiar nuestra manera de pensar: La evangelización no es la responsabilidad de algunos, sino el privilegio de todos.

Como iglesia, hemos sido celosos de guardar los mandamientos de Dios. Pero lamentablemente no hemos obedecido el mandato de evangelizar. Es un mandamiento olvidado o, ignorado por la gran mayoría de nosotros. Y la única manera de revertir esta realidad, es que cada convertido a Cristo, se convierta también en un evangelista.

3. La iglesia primero debe hablar con Dios y después hablar de Dios.

Jesús dijo a Sus discípulos: “Lo que os digo en tinieblas, decidlo en la luz; y lo que oísteis al oído, proclamadlo desde las azoteas” (Mateo 10:27). *Primero es la preparación del mensajero y después la preparación del mensaje.*

Nadie puede hablar a las personas de Dios si antes no ha estado en oración con Él. El fruto de la evangelización se obtiene cuando el evangelista lleno del Espíritu Santo, da el mensaje de salvación a los oyentes. Es Dios, quien a través de Su Espíritu, convierte a las personas. No es la sabiduría humana, ni la buena homilética, ni mucho conocimiento teológico lo que convierte al pecador. Es solamente la obra del Espíritu Santo. El evangelista es el medio que Dios ha determinado usar



para completar esta labor, pero quien convierte los corazones es Dios mismo. En palabras de Pablo se afirma lo dicho aquí: “Yo planté, Apolos regó: mas Dios ha dado el crecimiento. Así que, ni el que planta es algo, ni el que riega; sino Dios, que da el crecimiento” (1 Corintios 3:6, 7).

Además, el evangelista lucha contra un poder espiritual que se llama pecado, y sólo el poder de Dios lo puede vencer. Pablo dice: “Porque no tenemos lucha contra sangre y carne; sino contra principados, contra potestades, contra señores del mundo, gobernadores de estas tinieblas, contra malicias espirituales en los aires” (Efesios 6:12). Por esta razón, Jesús insistió que Sus discípulos no se fueran de Jerusalén hasta que recibieran la unción del Espíritu Santo (Hechos 1:4-8) o la presencia de Dios en sus vidas. Por todo lo mencionado anteriormente, los creyentes debemos invertir tiempo en la oración a Dios para ser investidos de Su Espíritu y convertirnos en evangelistas que en Cristo llevemos mucho fruto, especialmente en el sentido de ganar almas para Cristo.

4. Todo lo que somos como iglesia tiene un propósito: Testificar

El apóstol Pedro no sólo dice lo que somos como iglesia; también dice lo que debemos hacer con eso que somos: “Más vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, gente santa, pueblo adquirido, para que anunciéis las virtudes de aquel que os ha llamado de las tinieblas a su luz admirable” (1 Pedro 2:9). En el texto citado subrayo la palabra *para* porque los dos grandes enunciados que aborda Pedro en este pasaje — lo que somos y lo que debemos hacer — están unidos gramaticalmente por esa preposición. En este caso la palabra *para* se utiliza para presentar una cláusula que provee más información. En resumen, somos una iglesia en la medida en que testificamos. Una iglesia que no anuncia el evangelio, no es una iglesia.

Antes del escrito de Pedro, Jesús prometió a los creyentes que estaría con nosotros hasta el fin del mundo (Mateo 28:20). Pero esta promesa también está dada en el ámbito de la misión. Esto significa que en la medida en que estamos cumpliendo la misión, en esa medida Cristo está con nosotros. De lo contrario, no podríamos asegurarlo.

Uniéndonos a la misión

Hablando de trabajo en la obra de Dios y hablando también de obreros, Jesús dijo a Sus discípulos: “A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies que envíe obreros a su mies” (Mateo 9:37, 38).

Este pasaje es muy profundo. Jesús recorría las ciudades y las aldeas, enseñando en las sinagogas, predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y todo achaque en el pueblo. Mientras observaba a las gentes, sintió compasión por ellas porque estaban esparcidas como ovejas que no tienen pastor.

Leyendo el pasaje cuidadosamente, uno puede imaginar a Jesús agobiado por tanta necesidad. A pesar de ser el Hijo de Dios, Su espíritu se conmovió al ver a las multitudes desorientadas y sin rumbo. Tal aflicción había en Cristo, que les pidió a Sus discípulos que oraran para que Dios enviara la ayuda necesaria. Al ver el tamaño de la misión Jesús exclamó, “Rogad al Señor que envíe obreros a sus mies” (Mateo 9:38).

He aquí otra gran enseñanza: No hay misión sin misioneros. Hagamos todos nuestra parte.



Extra en Línea

¿Qué hace cuando alguien amenaza con suicidarse?
¿Cómo maneja el profundo dolor cuando lo llevan a cabo?
Nuestro extra en línea de mayo-junio presenta la historia de una mujer que soportó las devastadoras secuelas de un suicidio y trabajó para obtener una nueva fe en Dios.

doras secuelas de un suicidio y trabajó para obtener una nueva fe en Dios.

Lea su historia en baonline.org. Y por favor comparta la historia con alguien que necesite aliento en esta área.

Ramon Ruiz es presidente del Concilio Ministerial Internacional y pastorea la iglesia de Melbourne en Dallas, TX, con su esposa, Rebeca. Las citas bíblicas son de la Versión RVR 1960.





¡Diles, Diles, y Diles!

¿Creeería que en la preparatoria tuve un profesor de oratoria llamado Sr. Mushrush? Una de sus sugerencias era que los oradores utilizaran el enfoque de “Diles, Diles, Diles” para organizar sus discursos. Introducción: Diles lo que les vas a decir. Cuerpo: Diles lo que les dijiste que les ibas a decir. Conclusión: Diles lo que les dijiste.

El apóstol Pablo nunca tomó la clase del Sr. Mushrush, pero en su epístola a los creyentes romanos, Pablo sigue ese patrón. Su breve introducción es “Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego. Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá” (Romanos 1:16, 17). Tres palabras clave: *salvación*, *justicia*, y *fe*, introducen tres conceptos clave dentro del cuerpo del mensaje de Pablo.

La palabra salvación indica que hay algo de lo cual necesitamos ser salvos. Y, como lo prometió, Pablo nos dice: “Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad” (v. 18). Necesitamos ser salvos de la ira de Dios contra nuestra propia impiedad e injusticia. Para que no pensemos que no somos impíos e injustos, Pablo dedica la mayor parte de los capítulos 1-3 a decirnos: “No hay justo, ni aun uno” (3:10). Estamos ante Dios condenados y “sin excusa” (1:20). Necesitamos la salvación.

La palabra justo significa “moralmente correcto”. Nos enfrentamos a la ira de Dios porque Él mismo es la medida misma de ser moralmente correcto, y ni siquiera estamos cerca. La justicia de Dios es perfecta y definitiva. Cualquier cosa menos es injusto, la misma cualidad por la cual

estamos condenados. En otra parte de Romanos, Pablo nos dice la horrible verdad de que “todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios” (3:23) y que “la paga del pecado es muerte” (6:23). Esta es la razón por la que enfrentamos la ira de Dios. Esta es la razón por la que necesitamos la salvación.

Después de esa mala noticia, tal como lo prometió, Pablo nos da la buena noticia representada por la palabra fe y su sinónimo creer. Aunque nacimos en este mundo ya caídos como seres pecaminosos, y aunque demostramos rápidamente nuestra impiedad e injusticia por nuestras actitudes y comportamientos, la salvación que necesitamos está disponible por la gracia de Dios. Si verdaderamente creemos y ponemos nuestra fe en Jesucristo, podemos ser considerados perfectamente justos por nuestro Juez celestial (Juan 3:16).

Pablo concluye el cuerpo de su presentación del evangelio diciéndonos lo que nos ha dicho: “Porque estoy convencido de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni lo presente, ni lo por venir, ni los poderes, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios que es en Cristo Jesús Señor nuestro” (Romanos 8:38, 39, NBLA).

La gente necesita desesperadamente escuchar el evangelio. Vamos a decirles, decirles y decirles.

— Loren Stacy

Las citas bíblicas son de la Versión RVR 1960, a menos que se indique lo contrario.



¿Puede apoyar al Abogado de la Biblia?

El AB ha sido una publicación gratuita durante décadas, y queremos que siga siendo así el mayor tiempo posible. Pero debido al aumento de los costos de papel y estampillas postales, necesitamos ayuda.

Por favor, done al AB y compre nuestros productos en la medida que le sea posible. Simplemente ingrese en línea a baonline.org y haga clic en "Donar (Donate)". Es seguro y conveniente. Si paga con cheque, hágalo a nombre de Bible Advocate Press y envíelo por correo a P.O. Box 33677, Denver, CO 80233.

Estamos confiando en Dios para que nos abra un camino. ¡Gracias por su contribución!

